

Cañada Honda, Aguascalientes – San Marcos, Loreto, Zacatecas a 25 de noviembre de 2022

A las maestras y maestros de las Escuelas Normales:

A las y los estudiantes:

A la comunidad toda:

Llegamos a un 25 de noviembre más, en el que por las condiciones de deterioro social y económico que sufrió en décadas nuestro país, en México siguen muriendo, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 11 mujeres a diario. En el que el feminicidio sigue siendo nota principalísima de lectura para todas y todos. Un 25 de noviembre más, en el que nos pronunciaremos por la erradicación de las violencias contra las mujeres y contra todo tipo de violencias como las ocasionadas por ejemplo, por los enfrentamientos entre grupos delincuenciales que ponen en zozobra a nuestras comunidades normalistas en todo México, generando escenarios de horror e impunidad inaceptables. Pero no sólo los 25 de noviembre debemos sensibilizarnos o salir a protestar, o programar charlas académicas y conceptuales, que no terminan de aprehender el problema real que vivimos a diario.

Como servidoras y servidores públicos y responsables de la educación en México, debemos ser muy autocríticos y autocríticas; tenemos más de 3 años con un proyecto de prevención de las violencias en las Escuelas Normales que no ha terminado, ni terminará de cumplir su objetivo mientras más estudiantes sufran violencias dentro de las aulas, mientras más estudiantes vivan a diario acoso u hostigamiento sexual, mientras más estudiantes sigan bajo la figura del poder que somete en el salón de clases.

Entonces, la pregunta que nos debemos hacer es, ¿qué nos hace falta si hemos trabajado en programas desde la comunidad, si tenemos excelentes leyes en materia de prevención y atención, si cada vez se forman mayores especialistas en temas de género, prevención de las violencias y educación, si cada vez más, intentamos no guardar estos temas en el cajón de un escritorio? ¿Qué nos ha hecho falta?

Y para contestar estas preguntas, debemos analizar nuestro actuar diario, en el que estamos tan inmersos e inmersas en atender temas de más fácil resolución para algunas y algunos, que vamos dejando de lado lo que realmente nos construye como personas y como comunidad, que vamos dejando de lado aquello que creemos que nos va a dar más problemas o más trabajo, porque lamentablemente así estamos constituidas y constituidos.

Desde el Consejo Nacional de Autoridades de Educación Normal (CONAEN) hemos tenido 3 pronunciamientos en contra de las violencias de género y la no discriminación, y hoy sumamos uno más, que esperamos llegue a todos los rincones, con todas las personas que integran esta comunidad normalista y que, en verdad, nos comprometamos a construir una comunidad en donde todas, todos, todes, entendamos que la construcción como personas individualistas no abona a una construcción de colectividad y comunidad, en donde debemos reconocer que existen distintas formas de ser personas y de pensarnos, pero dentro de toda esta diferencia y de este gran abanico de realidades, pensemos que somos nosotras y nosotros quienes conformamos esta sociedad y este país, que no es una problemática de género ni sólo de mujeres, es una problemática de sociedades y comunidades que nos aqueja a todas y a todos, y en las que debemos sentirnos corresponsables. Dejemos de pensarnos en lo individual para pensarnos en lo colectivo. por ello nos comprometemos a:

1. Visibilizar la gran problemática social de las violencias que se sufren en nuestras Escuelas Normales.
2. Corresponsabilizarnos con la comunidad normalista en una atención precisa, sin revictimización. Desarrollar las acciones necesarias para que las personas en situaciones de riesgo se sientan acompañadas.
3. Eliminar cualquier desigualdad por razón de género, de creencias religiosas, de cultura y forma de pensar.
4. Brindar las condiciones necesarias para que nuestra comunidad conviva y tenga espacios en los que se pueda desarrollar libremente.
5. Impulsar una **comunidad de cero tolerancia** contra cualquier forma de violencias en las Escuelas Normales.

6. Convocar a todas y todos, como comunidad, para dar el seguimiento necesario para que quienes ejerzan violencia dentro de nuestras escuelas, tengan las sanciones necesarias por los actos cometidos.
7. Responder de manera puntual a las necesidades de nuestras comunidades y atender las problemáticas que de ellas emanen.
8. Especializarnos en temas fundamentales de construcción de políticas de igualdad y de inclusión para el desarrollo de ambientes de convivencia libre y,
9. Dar el seguimiento necesario a cualquier acción para la el de las violencias en las Escuelas Normales y la no discriminación.

Porque no queremos que sea un 25 de noviembre más, en el que sólo por hoy salgamos a ponernos las gafas moradas o el moñito naranja. Queremos en realidad ser constructores, constructoras, de un cambio constante en nuestras comunidades, porque seguros y seguras estamos de que, si modificamos un poquito esta realidad que tanto nos duele, seguramente allá afuera en todas esas escuelas de básica, en donde nuestros y nuestras maestras van a desarrollar su mayor pasión, también sembrarán esta semilla de una nueva sociedad, entendiendo las diferencias de las otras y los otros y así poder construir un México muy otro.

Atentamente,

**Consejo Nacional de Autoridades de Educación Normal**